

que mixa a vuestra real nombre, empe-
nado en cerrar la puerta del recurso a
la vana veda, fiando, que el amor debido
a vuestra Magestad, que tiene los ani-
mos para no moverse en semejante
ocasion a defender la innocencia de los
referidos, el credito de la Nacion, y sobre
todo la estimacion de la Fe, inclinara
a vuestra real piedad, no solo al alivio
de los oprimidos, sino tambien a la en-
terá satisfaccion de su fama y credi-
to de los mismos de la Nacion, y del
mismo Tribunal de la Fe, cuya pure-

za no admite, ni puede permitirse seme-
jante desorden: en cuya atencion
suplica a Vuestra Magestad, se
sirva de cometer a personas eccle-
siasticas de letras y confianza que
averiguen las razones que por su parte
se representan la inocencia: y siendo
como es, evidente, pasen a averi-
guar la verdad del hecho, en que se
fundan, y siendo todo, conforme se ha
ta, ponga el remedio, que mas conven-
ga para la exaltacion y veneracion
de la Fe, y sus Tribunales, la paz entre

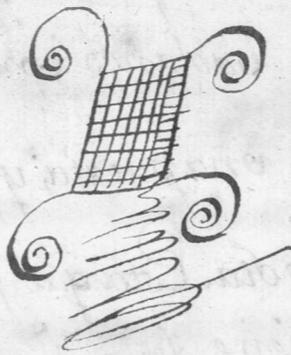
los Varallos dela Corona, y la Justizia
correspondiente en el obrax de todos, co-
mo lo espera dela piedad catholica,
y justificacion de nuestra Ma-
gestad.

El Real Profeta hablando con Dios

pie para su boca una

L

Juan Juan celo



INRI

cen

Suspensiendo *dora* *otras cosas que no ha*

AVE MARIA. PVRI S.



El Real profeta hablando con Dios
pide para su boca una puerta; y para sus la-
vios vigilante custodia. Esta que parece nimio-
dad en David tiene singular enseñanza.

Muy bien sabia el Santo Rey lo que im-
porta regular las palabras. La muerte, y la
vida dice el Sabio estan en manos de la lengua.
Quien no refrena su lengua es como Ciudad
sin muros que es tomada y
robada por los Conquistadores.



~~150000 A~~
~~MANUSCRITO~~
SIGLO XVIII



1038522

